

LOS PADRES Y LA REGULACIÓN TELEVISIVA

MARZO 2012

Contenido

INTRODUCCIÓN	3
Metodología	4
PERCEPCIÓN DE CONTENIDOS INADECUADOS EN TV	5
Excesiva violencia	5
Excesiva erotización de las mujeres jóvenes	6
Escenas con contenido erótico	8
Lenguaje inadecuado	9
CONTROL PARENTAL	10
Percepción de incumplimiento del horario protegido	10
Hora de término de la franja horaria protegida	12
EXPECTATIVAS DE APOYO A LA LABOR PARENTAL	14
Demandas a la Industria	15
Demandas de regulación a otros actores	17
CONCLUSIONES	19

INTRODUCCIÓN

Una de las funciones más importantes del Consejo Nacional de Televisión, es la de la protección a los menores de 18 años de contenidos televisivos inadecuados, o que puedan afectar su desarrollo espiritual e intelectual, según lo estipula la Ley de Televisión¹.

Sin embargo, la responsabilidad de proteger a la infancia y promover un consumo de televisión que aporte y no dañe el desarrollo de los niños, es tarea de distintos actores sociales, tanto del Estado como de los medios televisivos y de los padres.

Los padres son uno de los actores más relevantes para llevar a cabo esta labor. Ellos son los más cercanos e influyentes en las decisiones de consumo televisivo tanto de niños como de adolescentes. Sin embargo, para los padres este trabajo no está exento de dificultades y desafíos.

En este contexto, el Departamento de Estudios, desde sus inicios, ha realizado una serie de estudios sobre consumo televisivo infantil y sobre las percepciones de los padres al respecto. El presente estudio se propone conocer las actitudes y opiniones de los padres sobre la relación niños – televisión, focalizando los temas regulatorios y de normas al interior del hogar.

Específicamente se da a conocer la opinión que tienen padres y madres acerca de la televisión y los contenidos considerados inadecuados para sus hijos. A su vez, se muestra el discurso de los padres sobre los desafíos y dificultades que se les presentan frente a estos contenidos y sobre las estrategias de control parental que llevan a cabo. También se aborda el tema de las responsabilidades que se le atribuyen a distintos actores en la regulación de contenidos televisivos: los propios padres, los canales de televisión, el CNTV.

Las preguntas de investigación son básicamente tres:

- ¿Qué opinión tienen los padres de los contenidos televisivos de la TV abierta?
- ¿Cómo se enfrentan al control parental?
- ¿Cuál es la demanda por regulación existente?

¹ “Corresponderá a este Consejo velar por el correcto funcionamiento de los servicios de televisión (...) se entenderá por correcto funcionamiento (...)a la formación espiritual e intelectual de la niñez y la juventud dentro de dicho marco valórico. Ley 18.838 artículo 1º. www.cntv.cl

Metodología

Como una forma de indagar de manera más completa las percepciones de los padres y madres, este informe cuenta con un análisis triangulado de metodologías cualitativas y cuantitativas. Esto permite tomar distintas perspectivas del objeto de estudio y entregar una visión más integral. Así como se utilizaron dos estudios:

- Estudio Cualitativo Regulación Televisiva y Audiencia (2011). Cuatro focus groups² realizados con madres y padres de estrato social medio alto y medio bajo con hijos menores de edad -incluyendo niños y adolescentes- quienes dan su opinión respecto de los contenidos televisivos a los que acceden sus hijos –básicamente en horario para todo espectador- incluida la oferta de televisión infantil.
- Séptima Encuesta Nacional de Televisión (2011): 5047 encuestados, 20 centros urbanos, 86 preguntas. Equipamiento medial, hábitos de consumo televisivo, opinión y evaluación de la TV; niños; regulación; (abierta, pagada y regional). Estos datos sirvieron para contextualizar los hallazgos del estudio cualitativo³.

Cada una de estas metodologías tiene sus fortalezas y debilidades, las cuales se complementaran para dar un panorama más multidimensional sobre el fenómeno estudiado.

Los datos de la Encuesta Nacional permitirán conocer las opiniones generales de los padres en los diversos temas, obteniendo así- un panorama global del fenómeno, mientras que con el estudio cualitativo se podrá observar las situaciones familiares en las que se da el consumo televisivo de los niños y las actitudes y comportamiento que estos padres han generado frente al tema, en función de sus realidades personales y familiares.

Pueden surgir algunas diferencias entre ambos tipos de resultados debido a que los datos de la encuesta están referidos a niños menores de 13 años, mientras los del estudio cualitativo se refieren a menores hasta 17.

² Estudio realizado por la Consultora Opina. Desglose de los 4 Focus Groups: 2 grupos de GSE C1C2: uno con padres y otro con madres con hijos menores de edad; y 2 grupos de GSE C3D, uno con padres y otro con madres de menores de edad.

³ http://www.cntv.cl/vii-encuesta-nacional-de-television-2011/prontus_cntv/2011-09-13/123632.html

PERCEPCIÓN DE CONTENIDOS INADECUADOS EN TV

Las cifras de la Encuesta Nacional de Televisión 2011 indican que 4 de cada 10 padres con menores 13 años declara haber visto contenidos inadecuados en la televisión abierta, percepción un tanto mayor a la de la población general (36%). Sin embargo, a la hora de consultar este tema en los grupos focales, se levanta una opinión más crítica hacia lo que transmite la televisión, especialmente en el horario en los que sus hijos -niños y adolescentes- están viendo programas de interés para ellos.

Así, cuando se les pregunta a los padres y madres, acerca de cómo es su cotidianidad y cómo son sus vivencias con respecto a los contenidos televisivos, la discusión es intensa emocionalmente y la opinión generalizada va en el sentido de haberse enfrentado a contenidos inadecuados para los niños y adolescentes en horario para todo espectador - antes de las 22 horas-.

Junto con esta percepción generalizada, existe además una visión común acerca de cuáles son los contenidos más criticados: excesiva violencia, erotización de la mujer, escenas con connotación erótica y lenguaje inadecuado.

Excesiva violencia

Los padres opinan que la televisión muestra un exceso de violencia en sus emisiones, especialmente en programas de tipo informativo y en su oferta de ficción.

“Encuentro que hay mucha violencia...” (Madres C3D)

La actitud con la que los padres expresan esta opinión, es la de sentirse invadidos por estos contenidos. Consideran que éstos irrumpen en el horario todo espectador. Este exceso, según declaran, afecta negativamente la formación de los niños y adolescentes por cuanto con ello se estarían normalizando conductas agresivas como forma de expresar y resolver los conflictos.

“Yo tengo mi criterio formado, pero si a mis niños que a cualquier hora del día le estén mostrando los tipos que se agarran a pedrazos en la Alameda y niños empiezan a ver que eso es lo normal... que todo el mundo se agarra a pedrazos y después que jueguen con sus amigos a los pedrazos” (Padres C1C2)

“Las imágenes que muestran sin ningún filtro y a cualquier hora... están viendo los monitos y te tiran un extra...y viene el comercial de Peleles con asaltos, peleas, disparos...” (Padres C1C2)

“A veces muestran asaltos de cabros de 13 años, en horarios de la mañana y esos son los más violentos.” (Madres C1C2)

Una crítica adicional que surge desde las mujeres de estrato socioeconómico medio bajo y bajo tiene relación con sus propias vivencias y el sentimiento de indefensión como mujeres y ya no en relación a los niños.

Es así como describen su temor frente a situaciones de violencia hacia la mujer proyectadas en la pantalla televisiva. En el grupo de mujeres de este estrato bajo, el tema de la violencia intrafamiliar aparece como un tema especialmente sensible ya que consideran que los comportamientos violentos físicos y verbales en pantalla del hombre hacia la mujer, en cierto modo legitiman el maltrato.

“...yo he visto la gente que se ha golpeado y sale en la tele y los hombres de uno también quieren hacer lo mismo con uno” (Madres C3 D)

“Lo más triste, ver a hombres que uno no espera que hablen mal de una mujer y lo hacen, el respeto ya no existe entre un varón hacia una mujer y al revés” (Madres C3D)

En este mismo contexto, también se critica que estos contenidos televisivos se constituyan como modelos de pareja a los más jóvenes.

“[la violencia en pantalla] es un mal ejemplo no sólo para los jóvenes, sino incluso para la pareja”, (Madres C3D)

Excesiva erotización de las mujeres jóvenes

Otro de los contenidos que preocupa a los padres y madres estudiados, es lo que perciben como una imagen excesivamente estereotipada de la mujer joven en pantalla.

Si bien en algunos casos también se hace referencia a ambos sexos, el discurso se estructura básicamente a partir de la imagen que se proyecta de la mujer. Se percibe que en este caso es donde se dan los extremos más importantes de sobreutilización del cuerpo como objeto privilegiado para captar la atención de la audiencia juvenil.

Existe una posición muy crítica acerca de la imagen –percibida como exhibicionista- de la mujer adolescente y joven que se construye en la pantalla.

Para padres y madres, se explota el culto al aspecto físico y se entrega una orientación excesivamente erotizada de la interacción de las jóvenes con el sexo opuesto. Esta percepción coincide con estudios cualitativos realizados anteriormente por el CNTV con niñas entre 8 y 10 años, en los que éstas afirman que se legitima un modelo de mujer: bonita, delgada y que es capaz de conquistar y ser atractiva para los hombres sin importar otros atributos, tales como su bondad o sus aptitudes⁴.

La imagen que proyecta la televisión de las mujeres jóvenes, preocupa a los padres por cuanto –en su opinión- la televisión influye en los gustos, actitudes y conductas de sus hijas y temen que podría influir en sus valores –o al menos- atentar contra ellos.

“En el caso de la juventud, de las mujeres o de los mismos hombres, se les está enseñando a ser verdaderos prostitutas y prostitutas... de ganarse la vida de forma sencilla a través de su cuerpo” (Padres C3D)

“En mi caso cuando está mi hija en la casa ve este programa Yingo, que me carga, pero lo ve, porque a ella le gusta, pero para mí no es bueno; no tengo por qué estar mirando a la chicoca que tiene 17 años o 18 años prácticamente desnuda” (Padres C3D)”

Estos hallazgos se ven refrendados en la encuesta nacional de televisión 2011, en la que el 67% de los encuestados –y no solo padres de familia- afirma que los programas juveniles erotizan a las niñas jóvenes⁵.

Los padres sienten que la cultura televisiva –en particular la programación dirigida al segmento adolescente- muestra una juventud, y específicamente a las mujeres jóvenes, de manera negativa. Se las muestra como personas que sólo quieren atraer la mirada de los hombres y que utilizan su cuerpo como un instrumento para estos fines. En opinión de los padres, esta cultura televisiva contradice los valores culturales y principios que ellos intentan inculcar en sus hijos.

“Veo a una sobrina chica que no debiera maquillarse y ya anda pinta entera con faldita y taquitos” (Padres C1C2)

“lo que muestran en estos canales es mucho trasero, muchos pechos, y siento que los niños no tienen por qué estar expuestos a eso... que crean que toquetearse es normal, a mi no me parece” (Madres C3D)

⁴ Percepciones sobre imagen femenina en TV: Niñas entre 8 y 10 años. Año 2009.

⁵ Dato que aumenta dos puntos porcentuales (69%) en padres y madres con hijos menores de 13 años. Séptima Encuesta Nacional de Televisión.

En este tema, el Consejo Nacional de Televisión recibió denuncias durante el año 2011 –si bien menos que años anteriores-. El CNTV formuló cargos y luego sancionó un programa en el que se muestra cómo las jóvenes utilizan su cuerpo para conseguir dinero y una vida glamorosa. Se consideró que ese programa proponía un modelo de conducta negativo para personas en etapa de desarrollo⁶.

Escenas con contenido erótico

Los padres y madres consideran que en el horario de todo espectador se emiten escenas eróticas y sexuales. Específicamente, a través de la presentación de sinopsis de programas nocturnos.

Consideran que estas escenas no son aptas para los menores y menos aún sin vigilancia, cuando ellos están trabajando en ese horario. Les intranquiliza que estas escenas les dificulte la formación que están entregando a sus hijos en materia de educación sexual y valores.

“A veces están viendo algo infantil y ... aparecen escenas de lo que van a dar que no es para la edad de ellos, eso me molesta” (Madres C3D)

“En las sinopsis, se tiran a la cama, pechuga al aire, son puras cosas que en ese horario no deben ir” (Madres C3D)

“Que tiene que estar mi hijo a los 13, o 15 años viendo sexo en la TV, después va a querer acostarse por acostarse porque vio que tal fulanita lo hace” (Padres C3D)

La percepción de los padres en muchos aspectos concuerda con las denuncias ciudadanas recibidas por el Consejo Nacional de Televisión, pero los contenidos que son objeto de crítica no necesariamente transgreden la Ley de Televisión.

El año 2011 el Departamento de Supervisión fiscalizó las promociones de programas nocturnos en horario para todo espectador y consideró que no vulneraban los principios legales, a excepción de un programa al que se le formularon cargos⁷.

⁶ Programa “Chicas Malas” emitido por Chilevisión en para todo espectador. El motivo del cargo y sanción es por el artículo 1º de la Ley 18.838 en relación a la formación intelectual y espiritual de la niñez y juventud.

⁷ Autopromoción de la Teleserie “Peleles” emitida por Canal 13. El CNTV formuló cargos.

Lenguaje inadecuado

Otro de los contenidos que molesta a los padres dice relación con el lenguaje utilizado en parte importante de la programación de los canales, que se considera que es inadecuado en términos formales, y que además recurre excesivamente a groserías como una manera legítima de expresarse en pantalla.

El lenguaje inapropiado en televisión sería contraproducente al esfuerzo invertido por los padres en la enseñanza de sus hijos, entorpeciendo y frenando el desarrollo del pensamiento y el proceso educativo de los menores.

“Si la gente de la TV habla mal, con groserías y no pronuncia bien, los niños reciben eso y eso es lo que repiten” (Madres C3D).

“Yo me preocupo de que mi hijo hable bien, que sea educado...y los jóvenes en la TV hablan pésimo ... es importante porque tú estás formando personas” (Madres C3D)

Por otro lado, el uso excesivo de groserías podría tener el efecto de potenciar actitudes disruptivas e irreverentes.

“Porque aquí no nos tratamos a garabato limpio, llegas a tu casa y no hablas a garabato limpio con toda tu familia, entonces, por qué ellos tienen el derecho de ingresar con todos esos garabatos al living de tu casa, hay que subir el perfil, está muy bajo” (Padres C1C2)

Es así como, tomando a la televisión como un espacio de socialización de actitudes y normas sociales, el tema del lenguaje inapropiado se torna relevante para padres y madres. Consideran que muchas veces los conductores de programas y las figuras de la “farándula” y de programas juveniles estarían siendo un mal ejemplo en el uso del lenguaje.

Finalmente, se denota que las mujeres y en especial de estrato bajo, son quienes expresan mayores críticas frente a la televisión abierta. Son además quienes más la consumen según los datos de la Encuesta Nacional de Televisión.

CONTROL PARENTAL

Los padres y madres están conscientes de la responsabilidad que les cabe frente al control del consumo de televisión de sus hijos -niños y adolescentes-. En efecto, según los datos de la encuesta nacional 2011, 7 de cada 10 padres con hijos menores de 13 años opina que el control parental es la mejor opción para regular lo que ven sus hijos en la TV abierta.

El control parental refiere a las normas que ponen los mismos padres a sus hijos respecto a la cantidad de TV que ven y los tipos de programas y contenidos que les permiten ver de acuerdo a su edad.

Si bien los padres describen un escenario ideal sobre su responsabilidad en este aspecto, los resultados cualitativos indican que ellos se encuentran con bastantes dificultades. Afirman que el control parental en la televisión abierta es complejo especialmente por dos razones:

- En primer lugar, como se ha descrito, en su percepción, el horario para todo espectador no se estaría respetando.
- En segundo lugar, porque parte importante de los padres refiere que el inicio del horario para todo espectador es demasiado temprano y no estaría de acuerdo con los hábitos de consumo televisivo familiar actuales.

Percepción de incumplimiento del horario protegido

Esta falta de cumplimiento de la franja horaria, señalado por padres y madres, es también un problema al momento de consumir televisión en familia. El 73% de los chilenos declara ver TV en familia durante la semana y el fin de semana y es en estos programas, afirman, donde se muestran contenidos inadecuados para niños y adolescentes. Un ejemplo son los noticiarios –el género televisivo más visto en familia⁸- y otros programas – generalmente dirigidos a la dueña de casa-.

“A mí me molesta porque tengo dos niños chicos, prender la TV y ver a dos tipos que se están matando.” (Padres C1C2)

“Es inexistente [franja horaria], a lo mejor es más explícito en la noche, pero encuentro que se habla de sexo durante todo el día” (Madres C3D)

⁸ El 80% ve los noticiarios en familia. ⁷ Encuesta Nacional de Televisión 2011

A partir de esta visión de los padres sobre una falta de cumplimiento cabal de respeto a la franja protegida, genera la consiguiente demanda hacia los canales de televisión, para eliminar en ese horario, los contenidos que se consideran inadecuados.

“Que si los niños están despiertos y a las 7 de la tarde hay programas con contenido sexual, que se quiten o se cambien de horario” (Madres C3D)

“Regular contenidos en los horarios, sinopsis nocturnas que se pasen en horarios adecuados, todos los contenidos que son nocturnos no debieran pasarse con sinopsis en el día” (Madres C1C2)

Por otro lado, los padres también expresan la necesidad de un apoyo más específico que les permita identificar con toda claridad la transición entre el horario para todo espectador del horario adulto.

Si bien no le adjudican esta responsabilidad a los canales de televisión abierta, muchos de ellos recuerdan que en el pasado existía una campaña con una escala de letras⁹ que aparecía en pantalla, señalizando el público al cual se dirigían los programas. Estas advertencias de los canales de televisión en sus programas, son percibidas como una ayuda importante para ellos.

“Antes sabías, daban unos monitos y mostraban la letra, pero ahora nada” (Madres C1C2)

“se saltó de lo infantil a lo juvenil, como que no hay una etapa intermedia, se saltan de la ‘Barbie’ a las pechugas al tiro” (Padres C1C2)

Estos hallazgos evidencian que para padres y madres el control parental en la TV abierta es una labor difícil y por lo mismo no tienen mucha claridad de cómo ser más eficientes al respecto.

Sin embargo, para muchos de ellos, la mejor solución es ofrecer a sus hijos los sistemas de televisión pagada que contienen canales segmentados para el público infantil.

En su opinión, es en las señales infantiles donde se puede acceder a programación claramente ajustada a las necesidades de este grupo, distinguiendo incluso tramos etarios para niños en distinta etapa de desarrollo. Asimismo se considera que su oferta es variada y además con contenido que se considera de gran relevancia para los niños, como es el contenido educativo.

⁹ Campaña ANATEL: F.R.A. (A: Adulto; R: Responsabilidad Compartida; F: Familiar)

“Los niños hoy en día están obligados a ver puros canales de Cable ... y es más seguro para ellos...” (Madres C1C2)

“Tengo hijos pequeños tengo que hacer tremendo filtro, por eso me las ingenio con el cable” (Madres C3D)

Por otro lado, se afirma que los servicios de televisión pagada disponen de mecanismos tecnológicos que permiten regular el consumo de niños y adolescentes, facilitando su labor regulatoria en el hogar, sin necesariamente estar presentes.

“Yo tengo bloqueados los canales y él sabe cuáles puede cambiar y no hay más” (Madres C3D)

Hora de término de la franja horaria protegida

Tal como se mencionara al inicio de este capítulo, otra de las complejidades que perciben los padres para proteger a sus hijos de contenido potencialmente inadecuado para ellos es que –en su percepción- la franja protegida termina muy temprano.

Si bien esta opinión no es generalizada, parte importante de los padres señala que en la actualidad existe un cambio en los hábitos de consumo televisivo de la familia en el sentido de una extensión del visionado en la noche.

Así, estos padres afirman que el horario de 22:00 a 23:00 horas se ha transformado en un momento de compartir en familia frente al televisor, incluyendo a padres y niños.

“Es que cuando empieza la teleserie, uno piensa que eso se va a poder ver aparte que a esa hora podemos compartir con los niños y ya está todo más relajado y más quieto” (Madres C3D)

“En los 70 nos íbamos a acostar a las 8 de la noche, si tu le dices a tu hijo a las 8 o 9 que se tiene que acostar te dice, ubiquémonos en el espacio, estamos en el siglo 21, los niños no se acuestan a las 8 de la noche, se acuestan a las 11...” (Padres C3D)

“En verano, los niños no se acuestan antes de las 11 de la noche, por lo tanto los horarios están mal establecidos... ” (Padres C1C2)

Esta opinión no es consensuada entre los padres ya que algunos consideran que se debiera hacer respetar el horario establecido a partir del cual los canales pueden transmitir programación para público adulto.

Estos padres aducen que son ellos mismos quienes deben velar por sus hijos e impedir que éstos se expongan a contenido inadecuado para su edad.

“...Es tu problema que tus hijos vean pornografía a esa hora, no de la TV” (Madres C1C2)

“Ellos están en lo legal y yo en lo ilegal, lo que tengo que hacer es decirle yo a mi hija que no vea esa cosa...” (Madres C1C2)

Como se ha visto en la descripción anterior, el control y las normas parentales aparecen como la situación ideal de los padres y madres frente a los contenidos televisivos que consumen sus hijos. Sin embargo, las dificultades que declaran encontrar en el cumplimiento de esta labor, demandan un apoyo que les facilite este trabajo. Soporte que actualmente sólo lo encuentran en la televisión por cable.

EXPECTATIVAS DE APOYO A LA LABOR PARENTAL

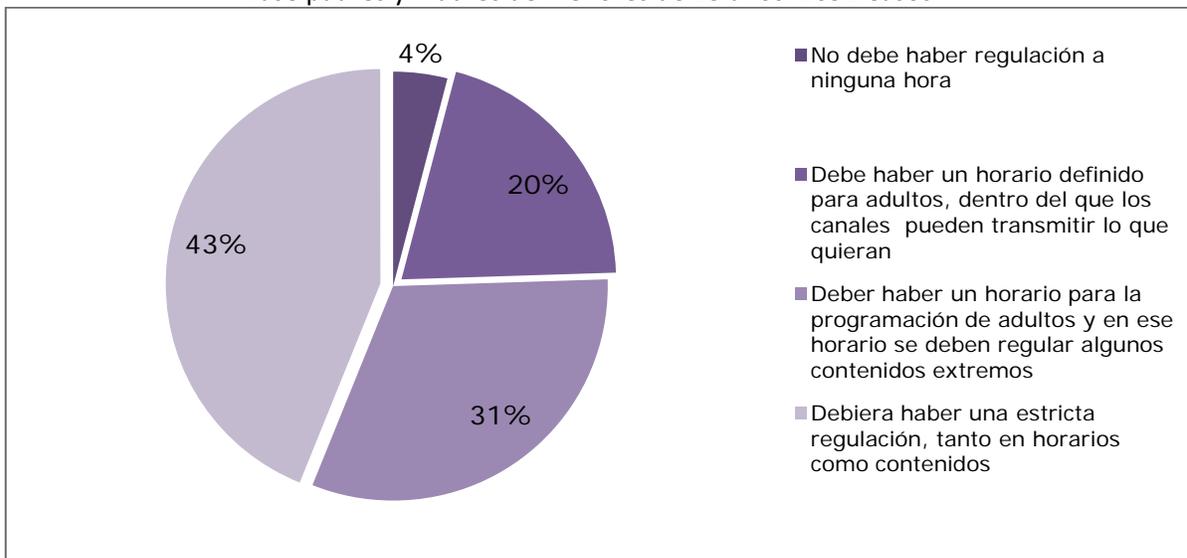
En lo anterior se ha descrito cómo los padres manifiestan una preocupación con algunos contenidos televisivos para niños y adolescentes. Principalmente por considerar que la televisión es un importante agente socializador, que sirve como vehículo en la entrega de modelos valóricos y de conducta para sus hijos.

Se ha visto asimismo que los padres admiten tener dificultades para realizar un control parental eficiente, aun cuando se reconocen como el principal responsable frente a los contenidos televisivos que consumen sus hijos. Afirman que no pueden confiar plenamente en que la franja horaria para todos espectador proteja a los menores de contenidos inadecuados.

El control parental entra en tensión y en ese sentido, la deseabilidad de los padres y madres de menores de 13 años por tener regulación de los contenidos televisivos es prácticamente generalizada: el 94% afirma que es necesario tener algún tipo de regulación con la TV abierta, de los cuales, el 43% pide que sea muy estricta en todo horario.

Opinión padres y madres sobre regulación en la TV Abierta
7^ºENTV.2011

Base padres y madres de menores de 13 años: 2651 Casos



Es ante esta situación que se articula una demanda de mayor regulación de los contenidos de la televisión abierta, más allá de lo que pueda hacer la familia, ya que consideran que educar a los jóvenes y protegerlos es tarea de más agentes sociales, los cuales deben trabajar en conjunto por una televisión que acompañe en mejor medida su desarrollo.

Desde esta perspectiva la regulación es vista por los padres y madres como una red de apoyo para ellos, en tanto puedan ser un filtro de contenidos inadecuados, pero que a su vez potencie la creación de una parrilla más educativa.

“Todos los que están involucrados tienen que participar. De partida desde el hogar, si uno a los hijos les da valores o principios, no hacer vista gorda de lo que está pasando. La educación tiene un núcleo” (Padres C1C2)

Los estudios cualitativos entregan un espacio para la discusión sobre las vivencias, y en este caso, sobre las dificultades de regular el consumo televisivo de los hijos. Desde ahí se observa, que si bien hay una demanda generalizada de que otros agentes podrían estar a cargo de la regulación de contenidos inadecuados, no existe claridad respecto de cuáles son y cómo deben hacerlo; más bien apelan a que los canales de televisión abierta debieran cambiar su programación en pos de una mejor calidad en este sentido. Demanda que se estructura en dos puntos principales:

- Mayor diversidad en la parrilla programática enfocada en el público infantil - adolescente
- Que se respete efectivamente la ausencia de contenidos inadecuados en la franja horaria antes de las 22.00 horas.

Demandas a la Industria

Una de las mayores críticas que tienen padres y madres es la falta de diversidad programática “de calidad” para sus hijos -niños o adolescentes-. Desearían contar con una oferta entretenida y didáctica para este segmento, que de alguna forma apoye la labor formativa de los padres y no la entorpezca.

“Que hayan más programas culturales y lo que hayan sean más entretenidos o didácticos como el Profesor Rossa” (Madres C3D)

Los padres y madres piden en particular potenciar una programación dirigida específicamente a los niños más pequeños, la cual, en su percepción, no existe actualmente en la televisión abierta. En su opinión, una oferta de este tipo permitiría compartir más en familia viendo televisión, sin exponer a sus hijos a contenidos inadecuados.

“Potenciar más programas infantiles porque hay muy pocos ... es decir, no hay nada” (Madres C3D)

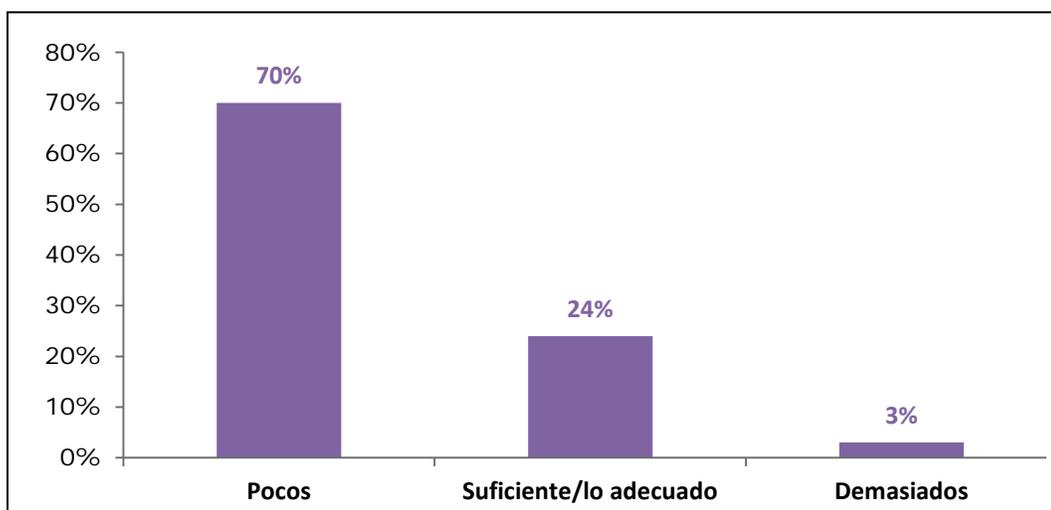
“Más programas familiares y ser creativos, como el programa ‘Sabe más que un niño de 5ª básico’” (Madres C1C2)

Esta opinión concuerda con los datos recogidos en la Encuesta Nacional de Televisión, que evidencia que los padres perciben que la programación infantil de la televisión abierta es excesivamente escasa -70%-.

Opinión de los padres y madres con menores de 13 años, acerca de la cantidad de programas infantiles en la televisión abierta.

7ªENTV.2011

Base padres y madres de menores de 13 años: 2651 Casos



Esta situación se invierte cuando se pregunta por la oferta de televisión de pago, respecto de la cual, el 74% de los padres afirma encontrarse satisfecho¹⁰.

¹⁰ http://www.cntv.cl/prontus_cntv/site/artic/20110913/asocfile/20110913123632/7_entv_2011.pdf

Demandas de regulación a otros actores

Los dos puntos que se recogen en los párrafos anteriores interpelan la línea editorial de los canales. Sin embargo, no existe conocimiento acabado de la forma en que el Estado puede contribuir a regular los contenidos televisivos.

En este sentido, la crítica respecto de los contenidos inadecuados en televisión se articula desde su rol como televidente-consumidor y no desde una mirada más ciudadana y activa frente a lo que se muestra en la pantalla.

Para ahondar en este tema, en primer lugar, es importante destacar que padres y madres creen que el Estado y otras organizaciones sociales deben tener una participación importante en la regulación de contenidos para la televisión abierta, ya que podría ser un filtro de protección a la programación inadecuada para niños y adolescentes:

“Tiene que haber gente que se haga cargo de esto... Ministerio de educación, comisión de cultura, que se yo..” (Padres C1C2)

“Crear organismos, no uno, sino que varios, de protección y regulación de la programación, que proteja el contenido que pueda afectar a los menores de edad de 18 años hacia abajo” (Padres C1C2)

“Como pasa en USA, una organización de consumidores de TV” (Padres C1C2)

Sin embargo, esta demanda choca con dos factores: por un lado, el desconocimiento sobre acciones concretas que se podrían emprender; y por el otro, una actitud de desesperanza de los padres frente a la posibilidad de influir para impedir la emisión de contenidos inadecuados en la televisión abierta.

En cuanto al desconocimiento sobre posibles acciones, existe desinformación acerca del rol del Consejo Nacional de Televisión como ente regulador. Esto se evidencia en las dinámicas grupales y también en la Encuesta Nacional de Televisión, en la que, de acuerdo a los resultados, solo un 25% declara saber sobre sus funciones.

En lo referente a la desesperanza sobre la utilidad de emprender acciones, los padres manifiestan que actuar y denunciar no conseguiría resultado alguno, o un cambio real. Las razones para ello es que en su opinión, para los canales de televisión priman los índices de audiencia y no la opinión de los televidentes.

“Hay muchas situaciones de las cuáles uno podría reclamar, pero en el fondo no lo hace, y no lo haces quizá por evitar malos ratos gratuitos...” (Madres C3D)

“La gente dice que no va a reclamar porque no sirve, en el fondo la estadística lo dice...” (Madres C1C2)

“Qué sacamos con reclamar, es luchar contra la corriente, porque al final qué les importa si yo me molesto con lo que están dando, ya que a la TV lo que les importa es el rating (Madres C3D)

Los resultados cualitativos y cuantitativos muestran así una falta de articulación de la ciudadanía con la red de apoyo gubernamental que otorga el Consejo Nacional de Televisión, frente a la emisión los contenidos inadecuados en la TV Abierta. Si bien, hay una claridad por parte de padres y madres de que la televisión abierta es un espacio público y de acceso gratuito, y por lo mismo debe tener una regulación desde el Estado, su acción no es muy reconocida.

CONCLUSIONES

Los datos presentados en este informe dan cuenta de la importancia que los padres y madres de menores de edad le otorgan a los contenidos televisivos. Manifiestan una actitud alerta y de preocupación frente a lo que se emite en televisión, en particular en la oferta de canales abiertos y en horario para todo espectador.

A los padres les preocupa que ciertas temáticas y/o escenas televisivas puedan influir negativamente en la formación de sus hijos.

Para ellos la TV como espacio público y socializador de normas y relaciones sociales debería ser un apoyo para el desarrollo de niños y adolescentes, situación que hoy en día no observan. Al contrario, en su percepción, la televisión pareciera cuestionar el rol formativo que los padres tienen con sus hijos.

En este sentido, el discurso de los padres -en el ambiente de los estudios cualitativos- refleja un clima emocional de conflicto con lo que se emite en la televisión abierta. Identifican principalmente violencia, erotismo y modelos de mujer poco ejemplarizadores, además de lenguaje inapropiado. Muchos de ellos sienten que la pantalla de alguna forma 'invade' sus hogares con estos contenidos.

Se observa una mayor sensibilidad por parte de las mujeres y los segmentos socioeconómicos medios bajos y bajos en percibir contenidos inadecuados en la televisión. Precisamente estos grupos son los que consumen más televisión diariamente y en consecuencia tienen una mirada más acabada de su programación de la TV abierta. Por otro lado, son los grupos que manifiestan más dificultades con la crianza de sus hijos en términos de hacer valer ciertos principios y buenas conductas. El estudio cualitativo evidencia un sentimiento de vulnerabilidad al respecto, en particular en relación a la violencia, expresado por algunas mujeres de estos estratos y referido a su propia realidad familiar en general -y no exclusivamente a sus hijos-.

Para los padres y madres, es muy importante que los canales sean más rigurosos con el cumplimiento de la franja horaria anterior a las 22.00 horas, tanto en su programación como en la emisión de sinopsis de programas para adultos.

En este escenario, padres y madres toman conciencia de la importancia del control parental en televisión, pero a su vez, reconocen las dificultades para ejercerlo, demandando una ayuda más efectiva por parte de los canales de televisión. ¿En qué medida la industria puede recoger esta demanda y diseñar estrategias que permitan guiar o informar a la familia de los contenidos que emite?

Esta tarea de apoyo también es encomendada por los padres a otros organismos –no necesariamente el CNTV puesto que existe poco conocimiento respecto de sus funciones. Sin embargo, los padres esperan que el Estado forme parte de una red de apoyo para regular los contenidos televisivos inadecuados. En este contexto se justifica la reciente política de educación de medios, propuesta por el Consejo Nacional de Televisión que busca potenciar una audiencia activa al interior de las familias. Especialmente, informando a los padres y entregándoles herramientas que ayuden al diálogo para acordar normas de consumo televisivo en conjunto con sus hijos.

Los resultados de este informe invitan a reflexionar acerca de los desafíos y estrategias que enfrenta, tanto la industria, los organismos gubernamentales, el CNTV, como los propios ciudadanos en el tema de la regulación de contenidos.